

CRÓNICA

LA XXII EDICIÓN DE LA FERIA INTERNACIONAL DE ARTE CONTEMPORÁNEO: ARCO 2003

Arco'03 abrió sus puertas este año con una amplia y variada oferta para los consumidores de arte. La feria conectaba a través de los —ya habituales— pabellones 7 y 9 los proyectos artísticos propuestos para esta ocasión: la sección del país invitado (Suiza), *Art Unknown, Futuribles*, la novedad de *Piece Unique NYC, Proyecto Salas* (en el que se reunía a las instituciones públicas y privadas dedicadas al arte contemporáneo en España) y, por supuesto, el grueso de galerías nacionales e internacionales —provenientes de Europa, los Estados Unidos, América Latina, Asia y Oceanía— que ofertaron al espectador, durante cinco días, las últimas o penúltimas novedades del caprichoso mercado del arte. Este *via crucis* artístico contó también con merecidos lugares para la tregua y el descanso, los *chill-outs* o proyectos espaciales, ideados por equipos de artistas, arquitectos e interioristas, que realizando una intervención en el espacio real, reflexionaban sobre las relaciones entre el hombre y su entorno. Arco no finalizó aquí, sino que poseyó un largo «además», tanto en los debates sobre arte contemporáneo celebrados en la feria —que reunieron a los principales entendidos—, como en la multiplicidad de eventos artísticos en el Madrid de esos días —exposiciones, presentaciones, coloquios e incluso fiestas—, que tuvieron en Arco la excusa perfecta para dinamizar la agenda cultural de la ciudad.

Las propuestas artísticas de esta nueva edición presentaron un amplio elenco de opciones estéticas, que fluctuaron por toda la centena del siglo XX y los inicios del XXI. Así, junto a las tendencias más actuales, pudimos encontrar ilustres representantes de las vanguardias, en verdaderas galerías «museo» (de las cuales podemos destacar las suizas), que aglutinaban pinturas de Picasso, Torres García, Léger, Klee, Mondrian, y muchos otros protagonistas de los primeros sesenta años del siglo xx. Frente al *déjà vu* de los consagrados artistas mencionados, se encontraba la selección, en opinión de los galeristas y comisarios, del arte de hoy y del venidero. Así, dentro de este variopinto panorama artístico, podemos aventurar algunas generalidades, como son el eclecticismo imperante en las artes visuales —que parece empezar a convertirse en una marca de estilo—; la presencia de la fotografía de gran formato, materializada a través de técnicas digitales; el alza de la instalación, del video, el net art y las nuevas tecnologías —las cuales, por cierto, tuvieron su puntilla en la recuperación del pasado velazqueño de Ximo Lizana o en la *Sala de Masajes Robóticos* de Vorn, Driessens y Verstappen de la Fundación Telefónica—. La pintura amplió este año su parcela, presentando la obra de artistas consagrados y jóvenes promesas (Yturralde, Barceló, Navarro Baldeweg, Koons, Brinkman, Ed-

monson, Marty Bolonio...). La escultura, a pesar de conservar un espacio propio, se integró, en mayor medida, en las instalaciones e intervenciones en el espacio cotidiano. La fotografía demostró tanto sus posibilidades de captación de una realidad poética, con los trabajos de Ángel Marcos o Rosemary Laing, como de reinterpretación y revisión de la iconografía de los grandes maestros del pasado con la obra de Elena de Rivero. El vídeo mantuvo un hueco destacado en esta convocatoria, mostrando agudas miradas sobre la realidad actual. Así, Bill Viola, nos hizo partícipes, en formato DVD, de la angustia existencial y del trauma humano a través de los personajes reunidos en *Observance 2002*. Y el colectivo Masbedo —Nicolò Massazza y Jacopo Bedogni—, de la mano de los versos de Houellebecq, realizó, en su obra *11.22.03*, una reflexión sobre la deshumanización del hombre en el entorno actual.

Como conclusión final hemos de apuntar, en primer lugar, que Arco'03 ha tomado postura por el arte actual más consolidado, cerrando sus puertas con la satisfacción de un éxito seguro. En segundo lugar, dicho certamen ha puesto de manifiesto también, el jugoso reclamo que el arte contemporáneo conserva en nuestra desestructurada sociedad, como lo demuestra el aumento de galerías y ventas, el interés mediático que suscita la feria, la multiplicación de las instituciones dedicadas a la estética contemporánea en España y, sobre todo, la intensa devoción que promueve en los miles de visitantes que con *crisiana* abnegación recorren sus pasillos reticulares.

PAULA BARREIRO LÓPEZ

CRÓNICA DE LA EXPOSICIÓN

«PICASSO. EL NACIMIENTO DE UN GENIO. MUSEU PICASSO, BARCELONA».

Del 21 de septiembre al 8 de diciembre, el nombre de Picasso resucitó otra vez con mucho entusiasmo entre el público japonés. Se trata de la exposición «Picasso. El nacimiento de un genio. Museu Picasso, Barcelona» que se celebró en el Ueno Royal Museum, situado en el pleno parque de Ueno, lugar de recreación y alivio para los habitantes de la ciudad metropolitana de Tokyo.

El éxito de la muestra fue contundente. La exposición deleitó a los ojos de más de 320 mil visitantes y el catálogo, del que prepararon 35 mil ejemplares, se agotó completamente, cosa que no es frecuente en estos años de depresión económica japonesa.

La exposición fue organizada por la iniciativa del periódico Sankei para celebrar su 70 aniversario, bajo la supervisión del profesor Yasujiro Ohtaka, que pertenece al Consejo Asesor de nuestra revista. El número total de las obras expuestas alcanzó 222, divididas en las siguientes 11 secciones: 1. De la niñez a la Academia, 2. Guerra, Religión y la Primera Comunión, 3. Retratos de Familia, 4. Autorretratos, 5. Madrid y Horta de Sant Joan, 6. Muerte y Tánatos, 7. Modernisme y Els Quatre Gats, 8. Primera Exposición Individual, 9. París, 10. La Época Azul y la sociedad, 11. Amor y Eros.

La mayor parte de las obras expuestas en esta ocasión fue contemplada por primera vez en el país del sol naciente. «La Primera Comunión», pintada cuando el malagueño contaba sólo 14 años, fue concedido su préstamo por primera vez al extranjero. Expusieron abundantes dibujos que pertenecían a la época del aprendizaje, como se puede deducir del título de la muestra. Destacaron entre ellos, los dibujos académicos, que realizó el pintor malagueño tanto en La Llotja de Barcelona como en la Academia de San Fernando de Madrid. Estos dibujos demostraron, ante los ojos curiosos japoneses, el dominio precoz y perfecto de la técnica académica de Picasso con absoluta elocuencia.

AEA, LXXXVI, 2003, 303, pp. 337 a 339

El catálogo de la exposición contiene cinco artículos principales, concernientes a las obras expuestas. Los dos primeros están escritos por la directora del Museu Picasso de Barcelona, María Teresa Ocaña. Estos artículos, «El Museu Picasso de Barcelona» y «Picasso: dibujos 1890-1904» son una buena guía para introducirse en el mundo picassiano de la época barcelonesa.

El profesor Yasujiro Ohtaka, en su artículo «Picasso. El nacimiento de un genio. El mito y la verdad», esclarece numerosos aspectos importantes del arte picassiano de los años barceloneses: la relación con su padre, la importancia que concede al dibujo, el modernisme, etc.

El artículo del profesor Kazuaki Awa, titulado «Picasso y el arte medieval catalán», explica el fuerte lazo que sentía Picasso por este arte. Describe cómo se desarrolló la posible influencia del arte medieval para su inclinación hacia la espiritualidad formal en vez del sentimentalismo modernista.

Otro artículo escrito por la conservadora del museo, Akemi Sakamoto, intenta abordar la visión que tenía el pintor de las mujeres, no en relación con la vida privada del pintor sino a través del ambiente social barcelonés de aquellos tiempos, basándose sustancialmente en *Ciudad roja, periodo azul* de Temma Kaplan, un libro lleno de sugerencia, del cual acaba de salir una versión castellana.

De este catálogo me gustaría destacar un aspecto, de menor importancia a primera vista, pero, seguramente desconocido para muchos occidentales. El caso es que en la bibliografía realizada por Sachiko Wada y Mizuki Kishi, figuran nada menos que 126 libros y artículos escritos en lengua japonesa. Esta bibliografía no es exhaustiva, pero más que suficiente para darse cuenta de que el interés hacia el pintor malagueño ha sido un fenómeno constante en Japón. El primer libro que aparece en esta bibliografía fue publicado en 1924, y luego han seguido apareciendo sucesivamente libros, artículos y catálogos de exposiciones dedicados a Picasso hasta la actualidad. Lo curioso es que al terminar la Guerra Civil Española en el año 1939, se habían publicado en Japón 7 libros sobre el malagueño. Esto resulta contradictorio, teniendo en cuenta que Japón formaba parte de las potencias del Eje, existiendo, además, una persecución de la ideología comunista en territorio japonés. En este ambiente totalitarista, aparecieron, según la bibliografía, 3 libros dedicados a Picasso. Aquí surge una pregunta. ¿Cómo fue posible publicar libros sobre nuestro artista en el Japón de aquel entonces? O, hablando más en general, ¿Cómo ha sido recibida la figura de Picasso en el Extremo Oriente? Si alguien dice que el arte picassiano es universal, estas preguntas merecerían un estudio exhaustivo. Después del éxito contundente de esta exposición, parecen ser tan trascendentales como actuales.

KENJI MATSUDA